

**“Niñez trans en el sistema educativo: la inclusión como paradigma de lo particular”**

María Florencia Caballer

florcaballer@gmail.com

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales- Carrera de trabajo social

El presente escrito forma parte del trabajo de investigación final con el cual finalice mi carrera de grado de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Social de la Universidad de Buenos Aires, desarrollado entre Septiembre de 2016 y Marzo de 2017. Se ha planteado como problema objeto de investigación indagar respecto de los procesos y estrategias de inclusión que la escuela efectúo en pos de garantizar el derecho a la educación de la niñez trans.

Diversas investigaciones encaradas por colectivos militantes de personas travestis, transgeneros y transexuales, han argumentado que la situación de abuso, discriminación o explotación por parte de sus familias implicaron situaciones de desarraigo, con el objetivo de buscar entornos menos hostiles, con el fin de fortalecer su subjetividades y otros vínculos sociales en los que se sientan reconocid<sup>1</sup>s. (Berkins, 2006:69) La Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALLIT) relevó que de un total de 257 casos comprendiendo personas trans del las zonas del NOA, Centro, Sur y Cuyo de nuestro país, aproximadamente un 61,4% de las personas trans manifestó no haber conseguido respeto por su identidad en la escuela, situación que lxs lleva a soportar grados de violencia y discriminación y/o a repetir y reiniciar los años lectivos en distintas escuelas si pretenden finalizar sus estudios o a situaciones donde el abandono es la única opción.

Dicho encuesta indicó que un 64% las personas trans que se reconocieron en dicha identidad antes de los trece años no habian terminado la primaria. (Hiller, 2006:95)

---

<sup>1</sup> La utilización de la X en el presente trabajo representa una declaración de principios: la X es una forma de incluir en el lenguaje a la diversidad, el uso de la X para evitar las marcas de género es una estrategia que busca la inclusión de todas las identidades.

Para ello privilegié un enfoque cualitativo y descriptivo, considerando que la investigación cualitativa es propicia para relacionar los procesos de intervención e investigación social, se realizaron entrevistas semiestructuradas y análisis de fuentes primarias y secundarias y diversos materiales editados durante los últimos años por organizaciones de la sociedad civil con trabajo en la temática.

El presente trabajo está comprendido temporalmente a partir de los procesos culturales y políticos acontecidos entre los gobiernos denominados “kirchneristas” entre 2003 y 2015 ya que ese periodo temporal estuvo caracterizado por la ampliación en derechos en torno a la comunidad LGBTQ, la diversidad y la sexualidad teniendo en cuenta la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral en 2006, la sanción del matrimonio igualitario en 2012 y la sanción de la Ley de Identidad de Género (LIG) en 2012.

### **Desarrollo**

La escuela, en tanto institución secundaria de socialización, fue la elegida para llevar adelante el imaginario social que el Estado argentino necesitaba para forjar una identidad nacional y que tuvo “como centro la construcción del modelo ciudadano a partir del sujeto viril como universal categórico” (Pechin, 2013:50). Según Terigi, “desde sus orígenes el sistema escolar argentino entendió la igualdad en clave homogeneizadora y en la actualidad se considera que es justamente en aquella clave homogeneizadora donde reside parte del problema de la exclusión educativa.” (Terigi, 2009: 9). La escuela es un ámbito privilegiado donde además de transmitir información, se construye conocimiento y las formas de ser (varón-mujer) y de habitar las instituciones y el mundo. Siguiendo a Trujillo (2015), “la escuela es un espacio de socialización clave y fundamental, junto con los medios de comunicación, en la construcción de las subjetividades” (pp.1531). De este modo, la escuela cumple un rol fundamental en la construcción de una sociedad binaria (varón-mujer) a través de prácticas, conductas, normas y valores transmitidos por el “currículum oculto”, entendido como “aquellos aprendizajes que son incorporados por los estudiantes aunque no figuren en el currículum oficial/formal” (Connell, 2009:3), como por ejemplo los colores asignados a cada género, modos de sentarse, clases diferenciadas de educación física para varones y mujeres (Pechin, 2013: 51). La construcción de sentido que sostiene al proyecto normalizador de la escuela y sobre los cuales descansan algunas de las prácticas y normas de la institución escolar que disciplinan los cuerpos, las identidades y las conductas de lxs niñxs y jóvenes a través de la vigilancia de lxs adultos.

A pesar de todo lo dicho, en los últimos 15 años se produjeron importantes reformas legales en la Argentina que podrían impulsar una nueva forma de concebir la identidad de género y las sexualidades desde el sistema educativo. En esta línea, según Pechin, la sanción de la LESI en 2006 en Argentina:

“fue impulsada por las luchas de activistas feministas y LGTBQ (lesbianas, gays, trans, bisexuales y queer) que, con esa “integralidad”, promovieron que la educación sexual se vuelva transversal a las distintas materias y no una mera disciplina aparte o sólo una unidad específica de biología y asignaturas afines con el fin de descentrar la configuración biologicista y médica de lo genérico-sexual y, para garantizar la integridad personal de la identidad humana, formular las perspectivas de género y de derecho como ejes centrales para pensar el uso del cuerpo, las relaciones interpersonales y las legitimaciones de los planos afectivos, sentimentales y emocionales” (Pechin, 2013:56).

La LESI habilitó la creación de espacios de reflexión sobre diversos componentes que conforman el curriculum oculto (Pechin, 2013: 54) definiendo el piso común de los contenidos curriculares válidos para todos los niveles y modalidades del sistema educativo, en todas las escuelas y jurisdicciones del país. Será a partir de esto que cuestiones vinculadas a las sexualidades, las identidades y las representaciones genéricas dejaron de ser implícitas, para pasar a obtener un lugar de relevancia a la hora de hablar de autonomía de los sujetos, los cuerpos y del derecho a la información. Dicho marco normativo acompañado de la sanción de la ley 26.743 de Identidad de Género en 2012, en consonancia con los Principios de Yogyakarta (2007), brindó un marco que comenzó a garantizar a la comunidad trans algunos de sus derechos reparando años de invisibilización, discriminación y exclusión por parte de las instituciones escolares. Así, la educación sexual en pos de una conformación de una mirada más inclusiva, democrática e igualitaria y el respeto a la identidad entendida como un derecho humano pueden entenderse como el puntapié inicial que dan origen y soporte a la niñez trans a través de nuevas intervenciones en determinados jardines de infantes y escuelas primarias.

Frente a numerosas vidas trans que manifiestan no haber concluido sus estudios educativos, en el año 2012, previa sanción de la ley de identidad de género, Luana de cuatro años había comenzado su año lectivo con su identidad auto percibida. La sanción de la ley de identidad de género, le abrió la posibilidad a Luana de que el estado reconozca su identidad y por ende habilite sus derechos, que anteriormente habían sido vulnerados.

## **Conclusiones**

El proceso de investigación y producción de dicho trabajo de investigación supuso la reflexión y comprensión que el acompañamiento así relatado implica colaborar en habilitar la puesta en marcha de las vidas trans, y no supone el “seguimiento” o intervención con la persona trans, sino mas bien la intervención con el mundo “cis”, que es quien encarna el prejuicio de la transfobia. De esta manera generar una sociedad inclusiva no supondrá únicamente generar “espacios” inclusivos, “escuelas y consultorios amigables” sino que implica un proceso mayor y responsable en romper con las barreras sociales y culturales que dicen explícita e implícitamente como debemos ser, como debemos vestirnos, expresarnos y vincularnos sexo-afectivamente. La inclusión así comprendida es un proceso que implica generar y promover sociedades más libres, equitativas y desprejuiciadas.

La necesidad prioritaria de *oídos desprejuiciados* para atender lo diverso respecto de la orientación sexual como sobre las identidades, pero también respecto de lo diverso en lo heterosexual y normativo será la condición primaria para lograr generar practicas que no generen exclusión. Como se manifestó la dificultad por el respeto por lo diverso, por lo no hegemónico, aparece en sujetxs “adultos” aquellxs que ya han incorporado las leyes de la cultura y han asumido los patrones sexo-genéricos como innatos naturales y universales, y el trabajo para lograr el pleno cumplimiento del derecho a la educación de la niñez trans no radica en generar practicas “inclusivas” sino en dejar de reproducir afirmaciones y patrones asumidos como universales y naturales que en vez de abrir posibilidades, solo reproducen determinadas opciones seleccionadas por el mercado y por el estado que solo recortan y segregan a todxs aquellxs que no las eligen.

Hablar de las vidas de quienes eligen romper con el binario y sistema heteronormativo muchas veces hace que se centre la atención en sus procesos constitutivos de su identidad, o en los procesos que implican la modificación de sus cuerpos, el proceso de investigación aquí realizado me llevo a poder romper con esta falsa afirmación para comprender que el punto central respecto de las vidas trans radica en una sociedad cisexista<sup>2</sup> que solo reproduce y genera transfobia.

---

<sup>2</sup> “Cis” significa “de este lado” y hace referencia a las personas que no son trans, osea, a las personas que se sienten identificadas con el sexo asignado al nacer, a diferencia del prefijo trans que significa “del otro lado”.

El trabajo social es una profesión históricamente determinada que precisa que se aborde la realidad desde una perspectiva de totalidad, que comprenda a esta como un todo estructurado y dialectico, a partir del cual se articulan como se especifico aquí, aspectos universales (leyes), ocultos en la esfera de lo singular, como experiencia inmediata en que presentan los trazos de las situaciones y la particularidad, como el espacio de mediación donde la legalidad de lo universal se singulariza y la inmediatez de lo singular se particulariza habilitando a superar intervenciones profesionales inmediatistas, burocratizadas, repetitivas, escasamente reflexivas que refuerzan la fragmentación social (Cavallieri, 2008:49). La situación aquí abordada es claro reflejo de esto, partiendo de la afirmación que los procesos constitutivos de la identidad son subjetivos y particulares, por cual se vuelve imposible pensar intervenciones estructuradas y generales, exigiéndonos como profesionales “aceptar que no nos movemos en terrenos de verdades definitivas y que por eso mismo es preciso que abandonemos el reino de las seguridades y que pasemos al reino de la ambigüedad” (Juliano:1994) dando lugar a pensar la intervención social como un trabajo artesanal que exige de creatividad, paciencia y un profundo compromiso con la defensa irrestricta de que todxs podamos habitar vidas mas vivibles.

Por otro lado nuestra formación encarna “los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad como fundamentales para el ejercicio profesional”<sup>3</sup>, es esta línea que pretendo aportar desde la investigación en grado y desde la especificidad profesional a la construcción de saberes y prácticas que hacen del trabajo social intervenciones que promueven y habilitan a luchar, construir y habitar un mundo más equitativo donde la defensa de la democracia y de la ciudadanía; sean fortalecidas a partir de la justicia social, la igualdad, la solidaridad, la participación y el respeto a la dignidad, al pluralismo de ideas y a la diversidad cultural. Así también como el carácter público de las políticas sociales serán garantía de los derechos universales e integrales de las personas<sup>4</sup>.

Por otro lado, hablar de la niñez trans también nos exige como profesionales una mirada aun más compleja, heterogénea y desprejuiciada a la vez que rigurosa con las legislaciones que estipulan derechos para la niñez.

El estado y sus instituciones no están preparadas para legislar y comprender la diversidad, todo lo contrario las instituciones como la familia y las escuelas son parte del adoctrinamiento cisheterocentrado que precisan el estado y el mercado para

---

<sup>3</sup> Ley Federal de Trabajo Social N°27072. Promulgada el 16 de Septiembre de 2014

<sup>4</sup>Idem 15.

mantener el intercambio y reproducción de la fuerza de trabajo, por un lado y una sociedad binaria y heterosexual, por el otro.

Lograr revertir esta situación es tarea de toda la sociedad, implica el ejercicio pleno de nuestra ciudadanía para con los derechos humanos y sobre todo en el compromiso indeclinable con aquellxs que vieron y ven sus derechos vulnerados. La complejidad que supone la escucha activa con la niñez trans es un derecho que nuestra sociedad toda le debe a lxs únicxs privilegiadxs de nuestra patria.

La necesidad de construir políticas públicas que rompan con la segregación y hagan de todas las instituciones un lugar posible de ser habitado por la diversidad se transforma en una necesidad imperiosa de nuestros tiempos. Romper así con la llamada discriminación positiva, implicara el desafío de construir escuelas e instituciones que busquen albergar lo heterogéneo no para normativizarlo sino para defender lo diverso en un sistema capitalista y patriarcal que nos quiere sumisxs y silenciadxs.

### **Bibliografía**

-Berná, David; Cascone, Michele y Platero Raquel (Lucas) (2012). ¿Qué puede aportar una mirada queer a la educación? Un estado de la cuestión sobre los estudios sobre la LGTBfobia y educación en el Estado español. The Scientific journal of Humanistic Studies 6 (4), March, 2012. ISSN 2066-8880

-Berkins, Lohana (Comp.) (2007). Cumbia, Copeteo y Lágrimas: informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros", 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Madres de Plaza de Mayo

-Cavallieri, Silvina. (2008). Repensando el concepto de problema social: La noción de situaciones problemáticas. En Compartiendo notas el trabajo social en la contemporaneidad, Ediciones UNLA.

-Connell, Robert William (2009). La justicia curricular, Buenos Aires: Laboratorio de Políticas Públicas Editorial (CLACSO)

-Hiller, Renata. (2006). Los cuerpos de la universalidad. En "La Gesta del Nombre Propio", Berkins, Lohana y Fernandez, Josefina. Buenos Aires, Editorial Madres de Plaza de mayo.

-Juliano, Dolores (1994). Universal-particular: Un falso dilema. En Globalización e identidad cultural.

-Mansilla, Gabriela. (2014). Yo nena, yo princesa: Luana la niña que eligió su propio nombre". Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

-Ministerio de Educación de la Nación (2009). Las Trayectorias Escolares: Del problema individual al desafío de la política educativa. Buenos Aires.

-PÉCHIN, Juan Enrique (2013). De la indicación de "perversiones" por parte de la(s) norma(s) a la "perversión" política de la (a) normalización: ¿sujetxs de deseo como sujetxs de derecho? Revista LES Online; vol. 5 p. 47 – 60

-Terigi, Flavia (2007). Los Desafíos Que Plantean Las Trayectorias Escolares. Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación "Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy". Fundación Santillana. Buenos Aires 28, 29 y 30 de mayo. Recuperado de [http://des.mza.infod.edu.ar/sitio/upload/desafios\\_de\\_flavia\\_terigi.pdf](http://des.mza.infod.edu.ar/sitio/upload/desafios_de_flavia_terigi.pdf)

-Trujillo, Gracia (2015) Pensar desde otro lugar, pensar lo impensable: hacia una pedagogía queer. [online] pp.1527-1540. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S1517-9702201508142550.pag.1527-1540>.

### **Leyes consultadas**

-Ley del Programa Nacional de Educación Sexual Integral N° 26.150. Sancionada el 4 de Octubre de 2006 y promulgada 23 de Octubre de 2006.

-Ley de Identidad de Género Ley 26.743. Sancionada: Mayo 9 de 2012.